

TESOROS OLVIDADOS

Fuente: ¡Buenas Noticias! Volumen 16, número 2



La mayora Elizabeth Roby es Coordinadora de los Recursos Hispánicos en el Cuartel Territorial de Nueva York. Bajo el título "Tesoros olvidados" ella ha preparado una serie de artículos, en la que presenta interesante información sobre algunas de las canciones que han definido la obra del Ejército de Salvación

CRISTO, TÚ ERES TODO PARA MÍ

UNA DE LAS CANCIONES MÁS HERMOSAS en nuestro cancionero nació de una manera extraña.. El Coronel arthur S. Arnott, un oficial australiano que solía escribir canciones, escuchó una melodía en la Escuela Dominical y la adaptó para su uso, incorporando un nuevo coro que él mismo escribió.

El Coronel Edward H. Joy escuchó el coro en las reuniones de un congreso en Melbourne cuando acompañaba al Comisionado T. Henry Howard (Jefe de Estado Mayor), y un tiempo más tarde escribió las estrofas durante un Día Espiritual con los cadetes en Clapton, donde el General Bramwell Booth habló de Cristo como el "Jardinero" del alma (La traducción en español de la canción no incluye esta imagen, la cual sí consta en el poema inglés).

La canción fue publicada en el número de agosto de 1920 de The musical Salvacionist, y se trataba de un número especial con canciones recopiladas durante la gira mundial del Comisionado Howard en 1919. El Comisionado era el segundo Jefe de Estado Mayor, y fue nombrado por Bramwell Booth cuando se convirtió en General, y continuó en esa posición hasta su retiro 1919, luego de finalizada esta gira mundial. La melodía del coro es idéntica a la de las estrofas.



CRISTO, TÚ ERES TODO PARA MÍ

Tierno y amoroso Salvador,
fiel amigo confiaré en tí.
tí mi vida colmas de favor;
¡Cristo tu eres todo para mí!

*¡Cristo tu eres todo para mí! (bis)
Todo gozo encuentro sólo en tu,
¡Cristo tu eres todo para mí!*

En esta nueva naturaleza
no hay griego ni judío,
circunciso ni incircunciso,
culto ni inculto, esclavo ni
libre, sino que Cristo es
todo y está en todos"(NVI)
Colosenses 3:11

Poco Vale el gozo terrenal,
pues todo es fugaz y baladí;
busco tu presencia, amigo leal,
¡Cristo, tú eres todo para mí!

Esta es una canción de amor para Jesús.
Él es nuestro fiel y confidente amigo. Él es
nuestro todo, y la fuente del gozo verdadero.
La referencia bíblica en nuestro cancionero
es Colosense 3:11.



Los placeres terrenales no duran.
Necesitamos Su presencia. Necesitamos
aquello que tiene verdadero valor. Cristo
necesita tener preeminencia en nuestras
vidas. Como dice Colosenses 1:18. "*Él es la
cabeza del cuerpo, que es la iglesia. Él es el
principio, el primogénito de la resurrección,
para ser en todo el primero*" (NVI)

Para aquellos de nosotros que aprendimos esta canción utilizando los cancioneros antiguos, notamos una diferencia en la última estrofa. Anteriormente se leía. "Heme aquí de hinojos a tus pies". La expresión puede sonar anticuada, pero el cambio hizo que me resultara difícil ubicar esta canción ya que era justamente la línea que yo recordaba. Con la excepción de la referencia a Cristo como el Jardinero del Alma, la traducción es bastante fiel al original.

El poema en español es particularmente bello por su rima, una característica ausente en el inglés, y también considero que la línea "Pon en mi alma el sello de tu amor" es en mi opinión, aún más bella que la línea en inglés: "Escucho tu susurro de amor en mi alma".

El sello de Su amor se refiere a la bendición del Espíritu Santo, al perfecto amor que buscamos de Él en oración, y que muy a menudo se lo conoce con otro nombre: santidad.

Heme aquí rendido a tus pies;
mi homenaje rindo sólo a ti,
pon en mi alma el sello de tu amor;
¡Cristo, tú eres todo para mí!